



# **La Economía Social y Solidaria en Argentina frente a los desafíos del Covid-19: iniciativas, políticas públicas y la contribución al desarrollo**

*Social and Solidarity Economy in Argentina Facing the Challenges of Covid-19: Initiatives, Public Policies and Contribution to Development*

ALEJANDRO CASALIS  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso)  
acasalis@flacso.org.ar

## Resumen

El artículo da cuenta del estado de la situación de la economía social y solidaria ante el Covid-19 en Argentina; analiza las políticas públicas implementadas para esta y las iniciativas que desplegaron los actores de este universo en el marco de la pandemia. También se identifican aprendizajes sobre el papel de las iniciativas de la economía social y solidaria en este contexto y la contribución al desarrollo y a la inclusión social. El artículo es de carácter descriptivo y explicativo. La metodología es cualitativa. Las técnicas de investigación utilizadas consistieron en entrevistas y relevamientos de fuentes primarias y secundarias. Los resultados del artículo muestran que el Estado despliega diversos instrumentos para hacer frente al Covid-19 y que el sector presenta capacidad de innovación y reconversión productiva, articulación entre actores y brinda asistencia territorial y participa en políticas públicas.

**Palabras clave:** economía social, economía solidaria, economía popular, Covid-19, coronavirus, políticas públicas, desarrollo, Argentina.

## Abstract

The article reports on the state of affairs of the social and solidarity economy before the Covid-19 in Argentina, analyzes the public policies implemented for it and the initiatives deployed by the actors of this universe in the framework of the pandemic. Lessons are also identified about the role of social and solidarity economy initiatives in this context and the contribution to development and social inclusion. The article is descriptive and explanatory. The methodology is qualitative. The research techniques used consisted of interviews and surveys of primary and secondary sources. The results of the article show that the State deploys various instruments to deal with Covid-19 and that the sector has the capacity for innovation and productive reconversion, coordination between actors, providing territorial assistance and participating in public policies.

**Keyword:** social economy, solidarity economy, popular economy, Covid-19, public policies, development, Argentina.

**JEL:** J40; J46; J48

**Fecha de recepción:** 08 de julio de 2020

**Fecha de aceptación:** 07 de septiembre de 2020

## 1. Introducción

La pandemia de Covid-19, que se inició en diciembre de 2019 en China y el sudeste asiático, luego se trasladó a Europa y a Estados Unidos y finalmente se propagó a América Latina, puso de manifiesto la fragilidad de la vida ante hechos impredecibles y la desigualdad que genera el neoliberalismo como fase actual del sistema capitalista, particularmente para los sectores populares y de ingresos medios que se vieron más afectados tanto en lo sanitario como en lo económico y laboral. En el caso de Argentina, el Covid-19 agravó la situación de vulnerabilidad en la que ya se encontraba como producto de varios años de crisis económica y social, y de altos niveles de inflación, sumado a que desde 2016 el país incurrió en un fuerte endeudamiento externo que lo llevó, en 2019, a una situación de *default* frente a los acreedores. Asimismo, esto repercutió negativamente en las condiciones de vida y en las actividades que desarrolla la Economía Social y Solidaria (en adelante, ESS), pero también dio origen a políticas públicas y a iniciativas de autogestión promovidas por actores de ese universo que pudieran hacer frente y dar respuesta a las consecuencias de esta.

El objetivo del trabajo es indagar en las iniciativas de y para la ESS que desarrollaron tanto el sector público como sus mismas organizaciones en Argentina, frente a la actual pandemia de Covid-19. Las preguntas centrales que orientan el artículo son las siguientes: ¿cuál es el estado de situación de la ESS en Argentina frente al Covid-19?, ¿qué estrategias y políticas despliegan los actores de la ESS y cuáles fueron las iniciativas promovidas por el Estado nacional en Argentina en el marco de la pandemia? y ¿cuáles son los aprendizajes que deja la participación de la ESS en el marco de la pandemia y la contribución al fortalecimiento del campo popular y para el desarrollo y la inclusión social?

La primera hipótesis señala que el Covid pone de manifiesto un conjunto de problemas estructurales que afecta a la ESS en Argentina (también se observa en América Latina) y las transformaciones en el mercado del trabajo que dan lugar al surgimiento y la expansión de la ESS. La segunda hipótesis indica que la pandemia visibiliza un conjunto de prácticas, procesos y construcciones sociales ya existentes de la ESS y da lugar a innovaciones productivas, organizacionales y nuevas articulaciones con el sector público y otros actores de la ESS. La tercera hipótesis afirma que el Covid-19 es una oportunidad para mostrar y debatir la contribución de la ESS al desarrollo y a la inclusión social.

El artículo es de carácter descriptivo y explicativo. La metodología es principalmente cualitativa. Las técnicas de investigación consistieron en entrevistas a académicos, especialistas y referentes de la ESS involucrados en las iniciativas y en relevamientos de fuentes primarias y secundarias. En primer lugar, contextualizaremos y conceptualizaremos a la ESS en Argentina señalando que no constituye un sector novedoso, sino que es el reflejo de las condiciones estructurales del mercado de trabajo y de las transformaciones en los modelos de desarrollo en América Latina. En segundo lugar, señalaremos que las iniciativas de la ESS promovidas por sus actores y el sector público contribuyen a sostener económica y socialmente a un sector social relevante en términos cuantitativos y cualitativos de los trabajadores, a fortalecer procesos organizativos y a poner de manifiesto y potenciar a un conjunto de prácticas solidarias e innovadoras previamente existentes en el sector, pero no suficientemente visibilizadas. En tercer lugar, identificaremos algunos aprendizajes que muestran la contribución de la ESS frente al Covid-19 y los desafíos para el desarrollo.

## **2. Contextualización y conceptualización de la ESS en Argentina y en América Latina**

Desde mediados de la década de 1970 se produjeron transformaciones significativas en el capitalismo a nivel global, vinculadas a la automatización de capital financiero respecto de la economía productiva (Stiglitz, 2018), a la erosión de la capacidad regulatoria del Estado y al debilitamiento de los vínculos social y solidarios que mantienen unida a una comunidad (Castel, 2004; Rosanvallon, 1995). La desestructuración de los mercados de trabajo y de los Estados de Bienestar nacionales generó mayores niveles de exclusión, pérdida de integración social y desigualdad (Dubet, 2012; Stiglitz, 2015). Asimismo, estos cambios ponen en duda la posibilidad de volver a esquemas de “pleno empleo” y de trabajo formal asalariado como los que existieron durante el Estado de Bienestar, con las consecuencias negativas que tiene sobre la distribución del ingreso, la integración social, el reconocimiento de derechos y el financiamiento de los sistemas de protección social (Piketty, 2015).

En América Latina en general, y en Argentina en particular, la crisis de la deuda externa, el financiamiento de la economía (Basualdo, 2017; Chena, 2017) y la aplicación de políticas neoliberales profundizaron la desestructuración del tejido social (García Delgado, 1994; García Delgado y Gradin, 2016). El retroceso en los

principales indicadores sociales y laborales y las transformaciones en el mercado de trabajo desde mediados de la década de 1970, más allá de algunos períodos con mejoras coyunturales, muestra la existencia de problemas estructurales, los cuales, a su vez, se relacionan con las características que adopta el proceso de desarrollo en América Latina (Bárcena, 2010; Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2016).

Como señalan Salvia (2013) y Pastore (2010) la relevancia que tiene, en términos cuantitativos, la economía social y solidaria en América Latina (y también incluimos aquí a la economía popular) como un actor económico, social y político, pone de manifiesto aquello que los autores del estructuralismo latinoamericano denominaron la heterogeneidad estructural. Para Prebisch (1949) y Pinto (1973), entre otros, la existencia de una estructura productiva heterogénea constituye un límite estructural al desarrollo de América Latina, puesto que implica la presencia de sectores modernos, vinculados al comercio internacional y a la producción de bienes y servicios con alto valor agregado, junto con la existencia de unidades económicas que solo logran la reproducción simple del capital y de trabajadores que despliegan diversas estrategias de subsistencia.<sup>1</sup> La situación anteriormente señalada lleva a que los sectores populares adopten un repertorio amplio de estrategias organizativas, solidarias, asociativas y autogestivas, así como de producción y distribución de los excedentes para satisfacer las necesidades sociales y garantizar la reproducción de la vida en términos individuales y colectivos. Este conjunto diverso y heterogéneo de experiencias conforma a la economía social, solidaria y popular en Argentina y en América Latina (Razeto, 1999; Coraggio, 2012 y 2018; Pastore, 2014; Navarro, 2019).

Asimismo, en Argentina, desde fines del siglo xx y comienzos del siglo xxi, y en el marco de la crisis del modelo neoliberal, se produce una expansión de la ESS y de diversas modalidades de trabajo autogestivo asociativo como son los emprendimientos productivos solidarios (Abramovich, 2008), las empresas recuperadas (Rebón, 2017), finanzas solidarias (Gleizar, 2009), y ferias y clubes de trueque (Hintze, 2003), entre otros. En este marco, la ESS se convierte en un instrumento de las políticas públicas nacionales y subnacionales para promover la conformación

<sup>1</sup> La existencia de estos últimos no es novedosa en la estructura productiva latinoamericana. En la literatura económica y sociológica han sido caracterizados como trabajo informal (PREALC, 1978; Monza, 2000), masa marginal (Nun, 2010) y polo marginal (Quijano, 2014), entre otros. Por otra parte, Chena (2017) señala que existen diferencias entre aquellas conceptualizaciones y la economía popular, en cuanto a que los trabajadores de esta última están vinculados a la economía capitalista, pero en condiciones de subordinación, centralmente del tipo financiera.

de cooperativas de trabajo como estrategia de inclusión, de generación de empleos, organización sociocomunitaria y promoción de derechos para trabajadores/as desocupados/as y vulnerables (Vuotto, 2011; Altschuler y Casalis, 2006). Las intervenciones estatales se orientan principalmente a contribuir al fortalecimiento y la sostenibilidad de las organizaciones mediante la provisión de financiamiento solidario, máquinas y herramientas, así como capacitación para la producción, la gestión y la comercialización (Vázquez, 2010). Como señala Hintze (2014), al poner el foco en el trabajo y en la inclusión social, las políticas públicas orientadas a la economía social trascienden la mera intervención asistencial, promueven articulaciones intersectoriales e interjurisdiccionales, tienen despliegue territorial, promueven la participación y las relaciones horizontales, y cuentan con requisitos organizativos y de gestión específicos.

Bajo el nombre de economía social y solidaria<sup>2</sup> denominamos a un conjunto extendido, numeroso y heterogéneo de actividades económicas, sociales y culturales, realizadas por distintos actores, tanto individuales o colectivos, cuyo objetivo es satisfacer necesidades sociales sobre la base del respeto de la dignidad de las personas, una justa distribución de los beneficios de la producción, principios de solidaridad y prácticas democráticas y participativa (Altschuler y Casalis, 2006). Asimismo, se caracteriza por asumir un estilo de gestión y organización horizontal, en vinculación con los actores sociales que la componen y con la trama de relaciones territoriales y comunitarias de la que es parte.

La economía social y solidaria implica el reconocimiento de la persona, de sus motivaciones y deseos, como una forma de construcción política más participativa y vinculada a las demandas y las necesidades locales. En el plano económico las experiencias de la economía social y solidaria tienen un objetivo: generar ingresos, bajo mejores condiciones que las garantizadas por el mercado capitalista, con el objetivo de satisfacer las necesidades sociales. En el plano político y teórico es un campo, en los términos de Bourdieu (1997), en disputa por la producción de sentido, de políticas públicas y la transformación de la realidad, y procura generar otros caminos alternativos a la forma actual de hacer economía y sociedad que valore al trabajador como sujeto y no como simple factor de la producción.

---

<sup>2</sup> Pese a sus diferencias específicas, alcances y formulaciones teóricas, con el nombre de economía social y solidaria denominamos al conjunto de prácticas, experiencias y actividades denominadas economía social, economía solidaria, economía del trabajo, economía popular o economía de la solidaridad, etcétera.

### 3. Las iniciativas de ESS en Argentina en tiempos de Covid-19

La aparición de la pandemia es un acontecimiento mundial e inesperado, que nos da la oportunidad de reflexionar sobre un hecho social único, que quedará en la historia, en el mismo momento en que está ocurriendo; pero también nos limita el acceso a la información y el análisis profundo de los hechos. Nuestro propósito es responder a las siguientes preguntas: ¿cuál es el estado de situación de la ESS en Argentina frente al Covid-19?, ¿cuáles son las políticas públicas para la ESS promovidas por el Estado en Argentina en el marco de la pandemia? y ¿qué estrategias e iniciativas despliegan los actores de la ESS en este contexto?

A los fines expositivos y para organizar la información sistematizamos el relevamiento bajo las siguientes dimensiones: la heterogeneidad de actores y organizaciones de la ESS afectadas por el Covid-19; las políticas públicas para la ESS relacionadas con el Coronavirus, y las iniciativas y las respuestas de la ESS frente al Covid-19. Este relevamiento, si bien no pretende ser exhaustivo ni sistemático, constituye un estado de la situación de la ESS en Argentina frente a la pandemia. Asimismo, da cuenta con cierto grado de representatividad de las acciones realizadas y de las capacidades de adaptación, articulación e innovación de la ESS para responder en escenarios complejos e impredecibles como el actual.

#### 2.1 La heterogeneidad de actores y organizaciones de la ESS afectadas por el Covid-19

Ante el alto índice de contagio, la ausencia de una vacuna o de medicamentos que prevengan la enfermedad y los límites del sistema de salud para atender a los pacientes críticos, el aislamiento como medida preventiva (o la cuarentena como comúnmente se la conoce) es lo más afectivo para controlar la enfermedad. Sin embargo, al suspenderse y limitarse las actividades económicas consideradas no esenciales se reduce el trabajo, las posibilidades de generar ingresos a los sectores de la ESS y medios, y una retracción generalizada de la actividad económica.

En Argentina el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio a través del Decreto 297/2020 comenzó el 20 de marzo de 2020. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 2020) la caída de la actividad económica en mayo de 2020 respecto del mes anterior fue del 10%, y la caída de la actividad económica en el primer trimestre de 2020 respecto del año anterior fue de 5.4%. Los sectores y las actividades más afectados por la pandemia son la construcción, la

actividad comercial en los rubros gastronomía, hotelería, indumentaria y calzado, entretenimiento, la prestación de servicios personales y el trabajo independiente, así como la industria manufacturera, entre otros. Según declaraciones del ministro de Desarrollo Social de la Nación, “Argentina pasó de tener 8 millones de personas con necesidad de asistencia alimentaria antes de la pandemia a tener 11 millones de personas en la pandemia” (*Ámbito*, 25 de abril de 2020). El informe *Covid-19 en Argentina: impacto social y medioambiental*, elaborado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020), señala que el 58.6% de los niños en Argentina quedará en situación de pobreza una vez que pase la pandemia, y que aumentará la desigualdad, la pobreza, el desempleo y la informalidad laboral.

El sector de la ESS y la Economía Popular (EP) no queda exento a esta situación. La pandemia pone de manifiesto su vulnerabilidad y la existencia de problemas estructurales de larga data que afectan a amplios sectores sociales, no solo a aquellos caracterizados como pobres estructurales, sino también a otros actores de la ESS relativamente insertos en el mercado. Entre los más afectados por la pérdida de ingresos y trabajo están las cooperativas de trabajo y las empresas recuperadas por los trabajadores<sup>3</sup> del sector gastronómico, bares, restaurantes y hoteles, textiles y de indumentaria, metalmecánicas, gráficas, de prestadoras de servicios y mantenimiento a empresas y construcción. Dentro de los principales reclamos del sector figuran el acceso al Programa de Emergencia al Trabajo y a la Producción que está destinado a las empresas privadas para cubrir el equivalente a entre uno y dos salarios mínimos, y como máximo hasta el 50% del salario de los trabajadores en relación de dependencia, y también el acceso a créditos a tasa subsidiada y con un período de gracia para capital de trabajo, como señala Federico Tonarelli, vicepresidente de la cooperativa del Hotel Bauen y presidente de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados (FACTA) (Canal Abierto, 26 de mayo de 2020).

También, las experiencias de la economía solidaria, vinculada a la producción de bienes y servicios de forma asociativa y a la comercialización en ferias y nodos de productores, se han visto afectadas económicamente por la caída de las ventas y de los ingresos. Igualmente se resintieron las actividades sociales, culturales y de educación popular por la imposibilidad de articular el tejido social debido a las

<sup>3</sup> En Argentina existen unas 400 empresas recuperadas por sus trabajadores que nuclean a unos 18 mil trabajadores que se organizaron para preservar y recuperar su fuente de trabajo ante la quiebra, abandono o vaciamiento de la empresa por sus anteriores dueños (Agencia de Noticias REDAcción, 24 de abril de 2020).

condiciones de aislamiento. Del mismo modo, las experiencias de la economía popular vieron seriamente condicionada la posibilidad de reproducción social de sus integrantes al limitarse la posibilidad de trabajar, producir y vender en comercios, en ferias o en la vía pública mediante la venta ambulante y hacer tareas de recolección y reciclado de residuos sólidos urbanos (Silva Mariños, 2020; Hopp, Bonelli, Frega y Trajtemberg, 2020).

Las experiencias asociativas y solidarias, en muchos casos vinculadas a movimientos sociales, tuvieron un incremento significativo en la demanda de servicios por la pérdida de ingresos y el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y las familias. Asimismo, estas se convirtieron en actores activos en la organización de la comunidad para brindar asistencia alimentaria, concientizar social y territorialmente sobre la necesidad de cuidarse, garantizar a los integrantes de las organizaciones condiciones sanitarias adecuadas para evitar contagios, y acondicionar espacios comunes donde proveer los servicios de cuidado. Finalmente, también asumieron el papel de reclamo y articulación con el gobierno nacional, con los gobiernos provinciales y municipales para la implementación de políticas de asistencia económica, social, alimentaria y sanitaria en los territorios.

## **2.2 Las políticas públicas para la ESS relacionadas con el Covid-19**

El sector público nacional, provincial y local ha desarrollado un conjunto de políticas públicas, algunas específicas y otras generales, que tiene a los trabajadores de la ESS como uno de los destinatarios directos. El Observatorio de Políticas Públicas de la Economía Popular y Solidaria (OPPESS), conformado por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y la Universidad Nacional del Litoral (UNL), realiza el relevamiento de las políticas públicas que lanzó el gobierno nacional para mejorar la situación socioeconómica del sector en el marco del Covid-19. Con base en él se agrupan las políticas públicas bajo los siguientes ejes:<sup>4</sup> medidas para emprendimientos individuales y familiares, rurales, urbanos e intensivos en conocimiento; medidas para entidades de apoyo a la Economía Popular y Solidaria como asociaciones civiles, federaciones, redes, u otro tipo de instituciones de apoyo y promoción; medidas para organizaciones asociativas como cooperativas, mutuales, empresas recuperadas y emprendimientos asociativos no constituidos formalmente; medidas para la población en condi-

---

<sup>4</sup> Para un análisis detallado de las políticas de cada ministerio recomendamos la lectura de Observatorio de Políticas Públicas de la Economía Popular y Solidaria, 2020.

ciones de vulnerabilidad social, y medidas para géneros y diversidades como redes comunitarias, emprendimientos de la economía solidaria, movimientos sociales, asociaciones civiles y promotores territoriales.

De un análisis más detallado de los ejes anteriores y de las políticas específicas, podemos decir que en Argentina las políticas públicas destinadas a la ESS, en el marco del Covid-19, tienen las siguientes características:

*Conceptualización amplia de ESS.* Las políticas públicas incluyen a distintos tipos de actores e instituciones que componen la ESS y la EP, en oposición a una concepción restringida solo a algunos de ellos, como es reconocer a las organizaciones de la ES tradicional (cooperativas y mutuales); las experiencias de la Economía Solidaria (emprendimientos solidarios, asociativos, ferias, empresas recuperadas, redes de apoyo y promoción, movimientos sociales) y las iniciativas de la EP (emprendimientos individuales o familiares, vinculados a movimientos sociales). Asimismo, existen políticas destinadas a experiencias con diversos grados de institucionalización como son las organizaciones con alto grado de formalización (cooperativas y mutuales que componen la ES tradicional) y aquellas con bajo grado de formalización o informales (experiencias de la economía solidaria y popular).

*Amplitud sectorial y de actividades a las que van dirigidas las políticas públicas.* Existen políticas públicas para las experiencias de la ESS que realizan actividades primarias (agricultura familiar, agrícolas, agropecuarias, explotación de recursos naturales de modo artesanal); actividades secundarias (cooperativas de trabajo del sector industrial, fábricas recuperadas), y actividades terciarias (cooperativas de servicios públicos, de créditos y microcréditos, mutuales, de comercialización, ferias, reciclado de residuos sólidos urbanos, experiencias de comercialización, redes de apoyo y promoción, educación popular). También se incluye a las experiencias dedicadas a las actividades de construcción y saneamiento (obra pública de baja complejidad, urbanización de barrios y asentamientos precarios, mejoramiento del hábitat, recolectores de residuos) y a la economía del cuidado (cooperativas que brindan servicios de cuidado a adultos mayores, experiencias comunitarias de cuidado e inclusión de la diversidad), entre otros.

*Diversidad de instrumentos de política pública para fortalecer a la ESS frente al Covid-19.* Si bien la mayoría no son políticas exclusivas para la ESS, podemos mencionar que las más relevantes son las políticas de transferencias de ingresos destinadas a garantizar la subsistencia por la pérdida de ingresos de los trabajadores informales (algunos de ellos de la ESS y de la EP<sup>5</sup>) como por ejemplo el Ingreso

<sup>5</sup> Como señalan Hopp y Maldován Bonelli (2020) estas políticas que contribuyen a dar alguna

Familiar de Emergencia (IFE) que incluye a más de 9 millones de personas<sup>6</sup> y el aumento del monto mensual de las transferencias de ingresos de políticas preexistentes destinadas a garantizar mínimos de ingresos familiares de sectores populares<sup>7</sup> que abarca a más de 5 millones de personas. También se implementaron políticas de transferencias específicas para la ESS como la Línea I Programa de Trabajo Auto-gestionado (MTEySS)- Resolución 144/2020 (30-abril-2020),<sup>8</sup> y políticas destinadas a financiar capital de trabajo para abastecer la demanda de productos médicos, insumos y equipamiento hospitalarios como la Creación del Programa de Apoyo al Sistema Productivo Nacional o la Línea Especial de Crédito para fábricas recuperadas. Asimismo, se dispusieron créditos a tasas subsidiadas para trabajadores autónomos y monotributistas (en algunos casos son trabajadores autogestivos y cooperativistas que integran la ESS) destinados a compensar la disminución de los ingresos (Decreto 376/2020 y Resolución General AFIP 4707/2020<sup>9</sup>). Otro conjunto de políticas públicas se dirige a generar demanda estatal a la producción de la ESS como la creación del Registro de Cooperativas y Mutuales proveedoras del Estado del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), el Plan Argentina Construye destinado a la creación de viviendas, y los Programas de compra estatal de alimentos, indumentarias y equipamiento para la ESS. Finalmente, se puede mencionar la suspensión de cortes de servicios públicos a las experiencias

---

respuesta a la falta de ingreso tienen, sin embargo, la mirada puesta en la asistencia durante la emergencia más que en la cuestión laboral, porque no se han pensado como contraparte del trabajo social y comunitario que realizan las organizaciones de la ESS y la EP al nivel territorial.

<sup>6</sup> Transferencia mensual mientras dure la emergencia de 10 mil pesos argentinos (equivalente a unos 125 dólares) por grupo familiar destinado a trabajadores/as informales, desocupados/as, trabajadoras/es de casas particulares, monotributistas sociales y de las categorías más bajas.

<sup>7</sup> Podemos mencionar a la Asignación Universal por Hijo, una prestación monetaria mensual destinada a la protección de hijos/as de trabajadores/as informales o desocupados/as; el Programa Hacemos Futuro, una transferencia de ingresos del valor de medio salario mínimo, para trabajadores/as de la economía popular; programas alimentarios, entre ellos se destaca una tarjeta que provee dinero para la compra de alimentos.

<sup>8</sup> Destinado a unidades productivas autogestionadas por y trabajadores/as que suspendieran su actividad productiva o disminuyeran su nivel de ingresos económicos como consecuencia del aislamiento preventivo, social y obligatorio. Acceso por el plazo de dos meses a la ayuda económica individual para sus socios/as trabajadores/as prevista por la Línea I-Ayuda económica individual. El retorno de excedentes para cada socio/a debe ser inferior a un Salario Mínimo Vital y Móvil.

<sup>9</sup> Crédito a Tasa Cero para personas adheridas al Régimen Simplificado para Pequeños Contribuyentes y para trabajadoras y trabajadores autónomos por un monto de hasta 150 mil pesos, en tres cuotas mensuales iguales.

productivas y sociocomunitarias de la ESS (Decreto 311/2020 (25-marzo-2020),<sup>10</sup> y las políticas destinadas a reforzar la distribución de alimentos a través de las redes estatales y comunitarias territoriales.<sup>11</sup>

*La ESS se ha convertido en un eje transversal de la política pública nacional.* La mayoría de los ministerios nacionales y organismos descentralizados poseen políticas que tienen a la ESS como destinataria específica o general; por ejemplo, el Ministerio de Desarrollo Social, de Desarrollo Productivo, de Desarrollo Territorial y Hábitat, de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, de Ganadería, Agricultura y Pesca, y de Cultura, y el INAES. También se ha creado una nueva institucionalidad dentro del organigrama estatal para reconocer a los actores de la ESS y de la EP, como es el caso de la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas y el Programa Recuperar, el Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (ReNaPEP) y el Registro Nacional de Comedores y Merenderos Comunitarios (ReNaCOM) dentro de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (en adelante, MDS). Esto por un lado multiplica las ventanillas, amplía y diversifica la agenda, visibiliza problemáticas y da mayor peso institucional a los actores, pero por otro lado genera fragmentación de la oferta estatal con problemas de escala, dispersión de recursos económicos y de capacidades estatales.

En síntesis, las políticas nacionales permitieron dar una respuesta amplia y relativamente rápida a la falta de ingreso y a la caída de la actividad económica, pero por la magnitud de la caída, la vulnerabilidad del sector y las restricciones presupuestarias del Estado, las respuestas en algunos casos resultan parciales o limitadas y excluyen de algunos beneficios a los trabajadores de las cooperativas de trabajo y de las empresas recuperadas. Asimismo, las políticas de transferencia de ingresos para la economía solidaria y popular tienen puesta la mirada en el apoyo durante la emergencia más que en la cuestión laboral, porque no se han pensado como contraparte del trabajo social y comunitario que realizan las organizaciones de la ESS y la EP a nivel territorial. Por último, se han producido problemas de implementación y en el acceso en tiempo y forma de estos beneficios a todos los trabajadores y organizaciones que los solicitaron.

---

<sup>10</sup> Se incluye, dentro de los destinatarios a MiPyMES, a cooperativas de trabajo o empresas recuperadas inscritas en el INAES afectadas en la emergencia, y a Entidades de Bien Público que contribuyan a la elaboración y la distribución de alimentos en el marco de la emergencia alimentaria, entre otras.

<sup>11</sup> Políticas llevadas a cabo por el gobierno nacional, gobiernos provinciales y locales a través de escuelas, comedores y organizaciones territoriales como las principales formas de acceso a estos recursos.

### 2.3 Las iniciativas y las respuestas de la ESS frente al Covid-19

Un aspecto importante del relevamiento es que permite identificar el papel activo que asumieron las organizaciones de la ESS y la EP como respuesta al Covid-19, que podemos sintetizar en los siguientes aspectos: capacidad de reconversión productiva; provisión de bienes y servicios por ser actividades esenciales en la pandemia; articulación de iniciativas entre actores de la ESS y la EP para sostener al sector, y asistencia territorial y participación en políticas públicas de emergencia en el marco de la pandemia.

*Capacidad de diversificación y/o reconversión productiva.* Numerosos emprendimientos de la ESS, como de cooperativas de trabajo y empresas recuperadas dedicadas a los rubros textiles, indumentaria, calzado, metalmecánica, gráfica, etcétera, se diversificaron o reconvirtieron productivamente como proveedores de kits de testeo rápido de Covid-19, cubrebocas, insumos hospitalarios, alcohol en gel, sanitizantes, artículos de limpieza, envases plásticos y de cartón, y elementos de protección (cofias, overoles, cubrebocas, mascarillas) ante el Covid-19.<sup>12</sup> Esta estrategia le permitió compensar la caída de las ventas, acceder a nuevos mercados y ampliar la oferta de bienes escasos e importados que resultan esenciales durante la pandemia. El ejemplo más significativo es el del Laboratorio Farmacoop (exlaboratorio Roux-Ocefa especializado en la fabricación de sueros, cremas y jarabes, entre otros medicamentos), que es el primer caso del mundo de un laboratorio recuperado por sus trabajadores, en el marco de la pandemia que comenzó a fabricar alcohol sanitizante y alcohol en gel en bidones de 5 l para hospitales públicos y centros de salud de la Provincia de Buenos Aires y venta minorista en envases de 250 ml. Además, mediante un convenio con el Centro de Investigaciones y Desarrollos en Fermentaciones Industriales (Cindefi) de la Facultad de Ciencias Exactas de la

---

<sup>12</sup> Algunos casos para mencionar con base en consultas a referentes del sector son los siguientes: Cooperativa Madygraf que de imprenta se puso a envasar alcohol en gel y a hacer mascarillas; Recuperada Gotan, metalúrgica que comenzó a fabricar separadores de acrílico para oficinas e insumos de protección; Cooperativa Textiles Pigue que empezó a fabricar batas, cofias y cubrebocas; Cooperativa Taller Imagen pasaron de dar clases presenciales a dar clases virtuales; Cooperativa La Nacional, carpintería especializada en hacer muebles a medida y para exposiciones que pasó a fabricar muebles fijos con diseños propios y a volcar la comercialización a través de las redes; Cooperativa El Tanque Cultural, un centro cultural que está dedicándose a la gastronomía y a la entrega de comida a domicilio para sostener las actividades; Cooperativa de Fumigaciones, que se reconvirtió para prestar servicios de desinfección sanitaria y medidas de higiene contra el Covid-19; Cooperativa de Trabajo Soncko Argentina, una textil de indumentaria que ahora también produce cubrebocas, entre otros.

Universidad Nacional de La Plata, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicet) y una empresa público-privada comenzaron a fabricar test serológicos para detectar anticuerpos Covid-19 (kits de testeo rápido). Luego de la pandemia también producirá test de embarazos, de dengue y para detectar sustancias alergénicas en alimentos, con una capacidad de 25 mil tiras semanales, y retomará la producción de 150 productos que fabricaba anteriormente (Enfoque Sindical, 2020).

*Provisión de bienes y servicios por ser actividades esenciales en la pandemia.* Los emprendimientos considerados actividades esenciales cumplen un papel significativo para garantizar el abastecimiento de alimentos al nivel territorial. En particular, nos referimos a los trabajadores de las cooperativas de consumo, las redes y los nodos de comercialización de la ESS y la EP, así como a productores de la agricultura familiar,<sup>13</sup> y a quienes proveen insumos hospitalarios como los productos de higiene y seguridad.<sup>14</sup> Otros prestan servicios a gobiernos locales como las cooperativas de trabajo vinculadas a obras menores de infraestructura, destinadas a acondicionar edificios para la atención sanitaria y comunitaria en la pandemia, o trabajadores de la ESS como proveedores del Estado (nacional y subnacional) de alimentos, insumos y bienes necesarios para la implementación de políticas públicas destinadas a enfrentar al Covid-19.

*Articulación de iniciativas entre actores de la ESS y EP para sostener al sector.* La ESS ha desarrollado numerosas acciones y estrategias de articulación horizontal para garantizar la satisfacción de necesidades y la reproducción de la vida mediante la articulación de iniciativas, con el objetivo de mantener los puestos de trabajo, asegurar la soberanía alimentaria y fortalecer económica, productiva, financiera y socialmente a los actores, las experiencias y los emprendimientos de la ESS y

<sup>13</sup> Según una encuesta realizada por la Subsecretaría de Economía Popular del Ministerio de Desarrollo de la Comunidad de la Provincia de Buenos Aires, durante el período de aislamiento social preventivo y obligatorio, más del 90% de las comercializadoras de la Economía Popular, Social y Solidaria aumentaron sus ventas. El relevamiento se realizó con 27 experiencias de comercialización que abarcan 44 municipios de la provincia y arrojó que el 64% tuvo un alza interanual de más del 40% (Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2020).

<sup>14</sup> A modo de ejemplo podemos mencionar las siguientes cooperativas de trabajo y empresas recuperadas: Envases Flexibles Mataderos está haciendo sobres para alcohol en gel; Textiles de Pigüé, cubrebocas y batas; Plásticos Salvadores (ex Oropel), envases para alcohol en gel; Farmacoop (exlaboratorio Roux Ocefa), alcohol en gel y test reactivos para Covid-19; Red Textil Cooperativa (federación de cooperativas textiles), cubrebocas, overoles y cofias; Hotel Bauen aislamiento de personas en tránsito; Gotan, muebles para hospitales; Madygraf (eximprenta Donnelley), mascarillas y desinfectantes, y la Cooperativa Textil Trafal Newen de Neuquén, cubrebocas para hospitales y centros de salud de la provincia (Página 12, 30 de marzo de 2020).

la EP. Entre ellas podemos mencionar las iniciativas de financiamiento solidario por medio de créditos<sup>15</sup> y microcréditos (*InterNos*, 2020), de comercialización y distribución de alimentos agroecológicos,<sup>16</sup> de articulación en red para acceder a licitaciones públicas (*Tiempo Argentino*, 2020) entre ellas la del Ministerio de Salud para la provisión de equipamiento hospitalario, por mencionar solo algunas de las actividades realizadas por la ESS durante la pandemia.

*Asistencia territorial y participación en políticas públicas de emergencia en el marco de la pandemia.* Los trabajadores/as de la ESS y de la EP prestan servicios comunitarios y participan en algunas de las fases de las políticas públicas nacionales, como por ejemplo el Programa “El Estado en tu Barrio” y las actividades de prevención mediante promotores comunitarios en el marco del Programa “El Barrio cuida al Barrio”, ambos del MDS. Asimismo, podemos señalar la elaboración de videos, capacitaciones y protocolos de seguridad para evitar contagios de Covid-19 y acompañar las iniciativas que sostienen las organizaciones al nivel territorial, llevadas a cabo por la Jefatura de Gabinete de la Nación, el Ministerio de Salud de la Nación y las universidades nacionales (Portal [argentina.gob.ar](http://argentina.gob.ar), 2020), entre otras.

#### **4. Principales aprendizajes y desafíos de la ESS frente al Covid-19**

La pandemia pone de manifiesto, por un lado, la capacidad de la ESS para dar respuestas económicas y sociales a un conjunto amplio de la población y de los trabajadores, así como contribuir al desarrollo y a la inclusión social. También muestra un conjunto de aprendizajes y enseñanzas que se pueden extraer del papel que desempeña en un contexto incierto y novedoso como es el Covid-19. Estos aprendizajes, que nos hablan de su fortaleza y significación como actor, se podrían enumerar como: su capacidad de innovación y adaptación al Covid-19; la visibilización de las actividades que realizaba previamente, pero que eran poco reconocidas socialmente, y su capacidad para demandar políticas públicas y participar en iniciativas gubernamentales a fin de hacer frente a la pandemia.

---

<sup>15</sup> La Base (2020) es una organización destinada al apoyo financiero a cooperativas, empresas recuperadas y experiencias autogestivas. Otorgó 26 créditos a 19 cooperativas por un total de 3.8 millones de pesos argentinos durante el 30 de marzo al 10 de mayo de 2020.

<sup>16</sup> En materia alimentaria, se destacan entre otros las iniciativas de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) que despliegan iniciativas de producción, comercialización y la donación de más de 70 mil k de frutas y verduras a comedores populares (*Ámbito*, 14 de mayo de 2020). También desplegó estrategias de distribución de alimentos agroecológicos para garantizar la soberanía alimentaria (Unión de Trabajadores de la Tierra, 2020).

*La capacidad de innovación y adaptación de la ESS al Covid-19.* Numerosos emprendimientos de la ESS lograron reconvertirse productivamente como proveedores de insumos hospitalarios, artículos de limpieza y de protección ante el Covid-19. Otros, considerados actividades esenciales, tienen un papel destacado para garantizar el abastecimiento y prestar servicios muy valiosos en la pandemia, como realizar obras públicas menores de infraestructura, acondicionar espacios para la atención sanitaria y comunitaria en la pandemia. Por último, algunos se convirtieron en proveedores del Estado en las políticas públicas destinadas a enfrentar el Covid-19.

*La visibilización de actividades que la ESS realizaba previamente pero que eran poco reconocidas socialmente.* Esto se ve claramente en las actividades del cuidado que son consideradas no productivas, como la atención en comedores comunitarios, cuidado de niños, de ancianos y la contención y la organización comunitaria, pero que tienen una función determinante en la reproducción social, en la producción de bienestar y en la calidad de vida de los grupos sociales y territorios con alta vulnerabilidad social. Desde una concepción de economía plural, la ESS desempeña un papel destacado en la satisfacción de necesidades complementando y, en muchos casos como lo demuestra el Covid-19, reemplazando la prestación de servicios y la satisfacción de necesidades por parte del mercado y del Estado.

*La capacidad de la ESS para demandar políticas públicas y participar en iniciativas gubernamentales a fin de hacer frente a la pandemia.* Las organizaciones de la ESS muestran, durante la pandemia, la capacidad para instalar temas sociales y económicos en la agenda pública, como por ejemplo déficit en la prestación de servicios públicos, asistencia sanitaria y alimentaria en los territorios y demanda de políticas reparadoras. Asimismo, mediante reclamos y manifestaciones lograron políticas de transferencias de ingresos y ser proveedores del Estado. También, cumplen una función activa en la implementación de políticas públicas y complementan la acción del Estado o se constituyen en efectores del Estado, en particular, en los barrios populares para la prestación de servicios sociales.

Como señalamos al inicio de esta sección, *la ESS también contribuye al desarrollo y a la inclusión social y a la difusión de los valores* de solidaridad, cooperación, autonomía de las organizaciones, valoración y autovaloración de las personas y la participación democrática. Implica, además, una forma novedosa de construir ciudadanía que conjuga producción, consumo y distribución, es decir trabajo, ingresos y satisfacción de necesidades sociales, a partir de los principios de la solidaridad, la cooperación y la construcción de espacios democráticos de participación y toma de decisiones.

La ESS no supone una respuesta coyuntural a la exclusión social, como plantean algunas perspectivas neofilantrópicas, que emerge cuando el mercado fracasa como integrador social, y que desaparecería cuando el mercado fuera capaz de absorber nuevamente a la mano de obra desempleada. Para nuestra concepción, la ESS no tiene un carácter transitorio y paliativo de los desequilibrios del mercado o de los límites de la capacidad redistributiva del Estado. Por el contrario, por un lado, responde a la heterogeneidad de la estructura productiva en América Latina y, por otro, constituye una forma alternativa de construcción social, económica y política a la expresada por la economía capitalista y el sector público. Asimismo, consideramos que el Estado es un espacio de disputa y un actor esencial para regular relaciones de poder, y un interlocutor fundamental para generar políticas públicas que fortalezcan el campo de la ESS.

Un elemento relevante de la ESS es la capacidad organizativa y de representación socioterritorial y política que ha adquirido en los últimos años para poner en debate, junto a otros sectores y actores del campo popular, el modelo de desarrollo, la desigualitaria distribución de la riqueza e instalar una agenda sectorial de políticas públicas. Asimismo, ha logrado articular una multiplicidad de experiencias políticas y territoriales que dan respuesta material a la satisfacción de necesidades y reclaman el acceso a los bienes públicos. Esto le permitió incrementar la capacidad para incidir en el espacio público y en la agenda política, y así promover iniciativas legítimas desde bases políticas más sólidas y representativas, para impulsar sus intereses sectoriales y sostener disputas por el sentido, en una sociedad y economía de libre mercado, e impulsar proyectos políticos más inclusivos y solidarios.

En este punto, la contribución al desarrollo adquiere relevancia. La ESS contribuye a la satisfacción de necesidades sociales, genera trabajo e ingresos para los sectores populares, y en la medida que se vincula con proyectos colectivos y asociativos al nivel territorial genera lazos comunitarios y recompone el tejido social. Cuando se articula políticamente se constituye en un actor con capacidad de pujar por la distribución de la riqueza y demandar políticas en relación con un modelo de desarrollo productivo, inclusivo, sustentable y con agregado de valor. No obstante, su construcción política y la expresión de demandas no están exentas de conflictos en torno a la participación de los trabajadores en la distribución de la riqueza y la concepción misma de desarrollo y de trabajo con importantes sectores de la sociedad.

## 5. Conclusiones

La pandemia de Covid-19 puso de manifiesto la fragilidad de la vida ante hechos impredecibles, y la desigualdad que genera el neoliberalismo como fase actual del sistema capitalista, particularmente para los sectores populares y de ingresos medios que se vieron más afectados tanto en lo sanitario como en lo económico y laboral. El Covid-19 repercutió negativamente en las condiciones de vida y en las actividades que desarrolla la ESS. También dio lugar a políticas públicas e importantes iniciativas de autogestión promovidas por actores de ese universo para hacer frente al Covid-19 y señaló la contribución al desarrollo y a la inclusión social de la ESS.

En la primera parte del trabajo contextualizamos a la ESS en Argentina, señalando que no constituye un sector novedoso y emergente a partir del Covid-19, sino que es el reflejo de las condiciones estructurales del mercado de trabajo y de las transformaciones en los modelos de desarrollo en América Latina. También indicamos que la ESS está compuesta por un conjunto diverso y heterogéneo de actores e iniciativas económicas, sociales, políticas y culturales, que se caracterizan por desarrollar prácticas autogestivas, asociativas y solidarias que incluyen a las experiencias de la economía social tradicional y solidaria. Asimismo, en los últimos años ciertas perspectivas teóricas incluyen a la economía popular en el amplio campo de la ESS, ya que algunas de sus experiencias también presentan prácticas de construcción social y comunitaria, y se vinculan con distinto grado de intensidad a movimientos y organizaciones sociales y políticas que desarrollan actividades económicas.

En la segunda parte presentamos un relevamiento de políticas públicas y de iniciativas de la ESS frente al Covid-19. En primer lugar, mostramos la heterogeneidad de actores y actividades de la ESS y la EP que resultaron afectadas por el Covid-19. En segundo lugar, señalamos que en Argentina las políticas públicas en el marco del Covid-19 destinadas a este universo presentan una conceptualización amplia de ESS, amplitud sectorial y de actividades a las que van dirigidas las políticas públicas, diversidad de instrumentos de política pública para fortalecer a la ESS frente al Covid-19, y que esta se ha convertido en un eje transversal de la política pública nacional. Señalamos también que las políticas nacionales dieron una respuesta amplia, pero por la magnitud de las consecuencias del Covid-19 resultaron limitadas. Asimismo, marcamos que las políticas de transferencia de ingresos tienen puesta la mirada en la asistencia más que en la cuestión laboral. Asimismo, indicamos que se produjeron problemas de implementación y de acceso en tiempo y forma

a estos beneficios. Finalmente, señalamos que las organizaciones de la ESS y de la EP asumieron un papel activo como respuesta al Covid-19 en la medida que demostraron capacidad de reconversión productiva, de proveer bienes y servicios esenciales en la pandemia, de articular iniciativas entre actores de la ESS y EP para sostener al sector, y de brindar asistencia territorial y participar en políticas públicas de emergencia en el marco de la pandemia.

En la tercera parte señalamos que las iniciativas de ESS promovidas por el sector público y por los mismos actores de este universo, contribuyen a sostener al sector, que es social y económicamente relevante en términos cuantitativos y cualitativos, y a fortalecer procesos organizativos y territoriales. Asimismo, identificamos algunos aprendizajes que muestran la contribución de la ESS frente al Covid-19, y hablan de su fortaleza y relevancia como es su capacidad de innovación y adaptación en el marco del Coronavirus, la visibilización de las actividades que realizaba previamente, pero que eran poco reconocidas socialmente, y su capacidad para demandar políticas públicas y participar en iniciativas gubernamentales para hacer frente a la pandemia. Finalmente, también señalamos la contribución al desarrollo, a la inclusión social y al fortalecimiento del campo popular mediante la satisfacción de necesidades sociocomunitarias y territoriales, así como la generación de trabajo e ingresos en Argentina.

## Referencias

- Abramovich, A. (2008). Emprendimientos productivos de la economía social en Argentina: funcionamiento y potencialidades. En Cimadamore, A. (Comp.). *La economía política de la pobreza*. Buenos Aires: CLACSO.
- Altschuler, B. y Casalis, A. (2006). Aportes del desarrollo local y la economía a una estrategia nacional de desarrollo. En García Delgado, D. y Nosetto, L. (Comps.). *El Desarrollo en un contexto pos neoliberal. Hacia una sociedad para todos*. Buenos Aires: Editorial Ciccus.
- Bárcena, A. (2010). Restricciones estructurales del desarrollo en América Latina y el Caribe una reflexión postcrisis. *Revista de la CEPAL*, 100, 7-28.
- Base, La (2020). *Asistencia a cooperativas durante la cuarentena*. Buenos Aires: La Base
- Basualdo, E. (2017). *Endeudar y fugar. Una historia de la historia económica argentina de Martínez de Hoz a Macri*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

- Castel, R. (2004). *La seguridad social. ¿Qué es estar protegidos?* Buenos Aires: Manantial.
- Chena, P. (2017). La economía popular y sus relaciones fundantes. En Pérsico, E., Navarro, F., Geandet, A., Roig, A. y Chena, P. (Eds.) (2017). *Economía popular. Los desafíos del trabajo sin patrón*. Buenos Aires: Colihue.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Santiago: CEPAL-ONU.
- Coraggio, J. L. (2012). La Economía Social y Solidaria (ESS) en América Latina. En Guillén, A. y Phélan, M. (Comps.). *Construyendo el Buen Vivir*. Cuenca: Universidad de Cuenca/PYDLOS.
- Coraggio, J. L. (julio-diciembre de 2018). Potenciar la Economía Popular Solidaria: una respuesta al neoliberalismo. *Otra Economía*, 11(20): 4-18.
- Dubet, F. (mayo-junio de 2012). Los límites de la igualdad de oportunidades. *Revista Nueva Sociedad*, 239.
- García Delgado, D. (1994). *Estado nación y Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural*. Buenos Aires: Flacso/Grupo Norma.
- García Delgado, D. y Gradín, A. (2016). *Neoliberalismo Tardío. Teoría y praxis*. Documento de trabajo 5. Buenos Aires: Flacso Argentina.
- Gleizar, A. (2009). El crédito solidario en el siglo XXI. *Revista Idelcoop* 36(192), 172-190.
- Hintze, S. (Ed.) (2003). *Truque y Economía Solidaria*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento/Prometeo.
- Hintze, S. (agosto de 2014). Las políticas públicas para la economía social y solidaria: cuestiones en debate. *Voces en el Fenix*, 5(37): 20-27.
- Hopp, M. y Maldován Bonelli, J. (mayo de 2020). *La economía popular frente a la pandemia del Covid-19. Informe sobre la situación de vendedores/as callejeros en la Ciudad de Buenos Aires*. Informe del OEPSS. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Buenos Aires. [https://www.ruess.com.ar/sites/www.ruess.com.ar/files/adjuntos/oepps\\_informe\\_1\\_final.pdf](https://www.ruess.com.ar/sites/www.ruess.com.ar/files/adjuntos/oepps_informe_1_final.pdf)
- Hopp, M., Maldován Bonelli, J. Frega, M. y Trajtemberg, A. (invierno de 2020). Trabajo, género y desigualdades en la economía popular. Una mirada de la situación de los vendedores/as callejeros en tiempos de pandemia. *Revista Trabajo y Sociedad*, XXI(35), 7-25.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2020). *Estimador Mensual de Actividad Económica*. Buenos Aires: INDEC.
- Monza, A. (2000). La evolución de la informalidad en el área metropolitana en los

- La Economía Social y Solidaria en Argentina frente a los desafíos del Covid-19: iniciativas, políticas públicas y la contribución al desarrollo años noventa. Resultados e interrogantes. En Carpio, J., Klein y Novacovsky, I. (Comps.). *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/OIT/SIEMPRO.
- Navarro, M. (octubre de 2019). Trabajo, desarrollo y economía popular. *Voces en el Fenix*, 9(78).
- Nun, J. (2010). Sobre el concepto de masa marginal. *Laboratorio, Revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social*, 23, 109-119.
- Observatorio de Políticas Públicas de la Economía Popular y Solidaria (2020). <http://oppeps.org/#/>
- Organización de la Naciones Unidas (2020). *Covid-19 en Argentina: impacto social y medioambiental*. Informe actualizado al 12/06/2020. Washington: ONU. <http://www.onu.org.ar/stuff/Informe-Covid-19-Argentina.pdf>
- Pastore, R. (primavera de 2010). Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(18). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Pastore, R. (2014). La economía social y solidaria, una construcción colectiva y plural en el camino de la profundización democrática. En Fidel, C. y Villar, A. (Comp.) (2014). *Treinta Años de Democracia en la Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Piketty, T. (2015). *El capital en el siglo XXI*. México: FCE.
- Pinto, A. (1973). *Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina*. Santiago: ilpes- CEPAL.
- Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago- CEPAL.
- Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (1978). *Sector informal funcionamiento y políticas*. Santiago: PREALC.
- Quijano, A. (2014). “Polo marginal” y “mano de obra marginal”. En Quijano, A. *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- Razeto, L. (agosto de 1999). La economía de solidaridad: Concepto, realidad y proyecto (¿pueden juntarse la economía y la solidaridad?). *Revista Persona y Sociedad*, XIII(2).
- Rebón, J. (2017). Las empresas recuperadas por sus trabajadores en Argentina como forma socioproductiva. En Trabajo. *Revista Iberoamericana de relaciones laborales* (7-22). Huelva: Universidad de Huelva, vol. 35.
- Rosanvallon, P. (1995). La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia. Buenos Aires: Manantial.

- Salvia, A. (2013). Heterogeneidad estructural, desigualdad económica y globalización en América Latina. Proceso avances de investigación en curso (debate o discusión en teoría social). Trabajo presentado en el XXIX Congreso ALAS Chile: Crisis y Emergencias Sociales en América Latina. [http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/7.\\_Bienestar\\_y\\_pobreza\\_en\\_Am\\_rica\\_Latina\\_16abr2015\\_\\_1\\_\\_2--11-54.pdf](http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/7._Bienestar_y_pobreza_en_Am_rica_Latina_16abr2015__1__2--11-54.pdf)
- Silva Mariños, L. (invierno de 2020). ¿Trabajos esenciales pero no reconocidos? Una mirada desde la economía popular frente a la pandemia del Covid-19. *Revista Trabajo y Sociedad*, XXI(35), 27-49.
- Stiglitz, J. (2015). La gran brecha: qué hacer con las sociedades desiguales. Madrid: Taurus.
- Stiglitz, J. (2018). El malestar de la globalización. Madrid: Taurus.
- Vázquez, G. (primavera de 2010). El debate sobre la sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados. *Revista de Ciencias Sociales*, 18, 97-120.
- Vuotto, M. (2011), El cooperativismo de trabajo en la Argentina: contribuciones para el dialogo social. Lima: OIT/Programa Regional para la promoción del Dialogo y la Cohesión Social en América Latina.

#### Portales de noticias y sitios institucionales

- Agencia de Noticias REDAcción (ANRed). Panorama informativo sobre la situación de las empresas recuperadas en contexto de pandemia, 24 de abril de 2020. <https://www.anred.org/2020/04/24/panorama-informativo-sobre-la-situacion-de-las-empresas-recuperadas-en-contexto-de-pandemia/>
- Ámbito. La UTT ya donó más de 70.000kgs de alimentos desde el inicio de la pandemia, 14 de mayo de 2020. <https://www.ambito.com/economia/campo/la-utt-ya-dono-mas-70-mil-kilos-alimentos-el-inicio-la-pandemia-n5102660>
- Ámbito. Daniel Arroyo reconoció un aumento de la pobreza por el coronavirus, 25 de abril de 2020. <https://www.ambito.com/politica/pobreza/daniel-arroyo-reconocio-un-aumento-la-el-coronavirus-n5098283>
- Portal argentina.gob.ar. Capacitaciones en la Prevención de la Pandemia, 15 de junio de 2020. <https://www.argentina.gob.ar/jefatura/relaciones-parlamentarias/capacitaciones-en-la-prevencion-de-la-pandemia>
- Canal Abierto. Ocupar, resistir y resistir: las empresas recuperadas y la pandemia, 26 de mayo de 2020. <https://canalabierto.com.ar/2020/05/26/ocupar-resistir-y-resistir-las-empresas-recuperadas-y-la-pandemia/andem>

La Economía Social y Solidaria en Argentina frente a los desafíos del Covid-19: iniciativas, políticas públicas y la contribución al desarrollo

Enfoque Sindical. Farmacoop, una historia de lucha y compromiso social en medio de la pandemia, 29 de mayo de 2020. <https://enfoquesindical.org/farmacoop-historia-lucha-compromiso-social-medio-pandemia>

Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Aumenta las ventas de las comercializadoras de la economía popular durante el aislamiento solidario, 12 de julio de 2020. [https://www.gba.gob.ar/desarrollo\\_de\\_la\\_comunidad/noticias/aumentan\\_las\\_ventas\\_de\\_las\\_comercializadoras\\_de\\_la\\_econom%C3%ADa](https://www.gba.gob.ar/desarrollo_de_la_comunidad/noticias/aumentan_las_ventas_de_las_comercializadoras_de_la_econom%C3%ADa)

InterNos. Así son los microcréditos de la UTT para acompañar a floricultores golpeados por la pandemia, 14 de mayo de 2020. <http://www.revistainternos.com.ar/2020/05/asi-son-los-microcreditos-de-la-utt-para-acompanar-a-los-floricultores-golpeados-por-la-pandemia/>

Página 12. Empresas recuperadas contra el Coronavirus, 30 de marzo de 2020. <https://www.pagina12.com.ar/256193-empresas-recuperadas-contra-el-coronavirus>

Tiempo Argentino. Veinte textiles cooperativas vuelven al trabajo y producen 2000 mil barbijos, 12 de mayo de 2020. <https://www.tiempoar.com.ar/nota/veinte-textiles-cooperativas-vuelven-al-trabajo-y-producen-200-mil-barbijos>

Unión de Trabajadores de la Tierra. Una respuesta campesina y solidaria a la pandemia, 16 de junio de 2020. <https://uniondetrabajadoresdelatierra.com.ar/2020/05/28/una-respuesta-campesina-y-solidaria-a-la-pandemia/>